

EL RINCON DEL DOCAT

2018

Comentado por Mons. JOSE IGNACIO MUNILLA

Punto 50

¿CUALES SON LOS LASTRES DE LA PERSONA?

El lastre que engloba a todos los demás es el pecado. La verdadera alienación, lo que le roba al hombre su dignidad, su felicidad, es el pecado.

Nosotros, cuando hacemos una relectura de nuestra vida, pocas veces caemos en cuenta de que nuestro problema principal es el pecado. Nos pensamos que donde se juega nuestra felicidad es en temas circunstanciales. La cuestión es: **o que el pecado se adueñe de nosotros, o que vivamos en gracia de Dios.**

En la explicación de este punto, por una parte se insiste en cómo ese pecado original y esa condición pecadora se adueña de nosotros, de forma que en cierto sentido el pecado nos quita, o nos limita la libertad, pero al mismo tiempo se nos menciona que “estamos llamados a luchar libremente contra el mal”, buscando la Voluntad de Dios. Entonces hay una paradoja: por un lado el pecado nos esclaviza, y al mismo tiempo Dios no permite que esa esclavitud llegue a anular totalmente nuestra voluntad. Habrá casos en los que puedan existir situaciones de adicción en la que la voluntad ese muy anulada, pero aun así Dios da la gracia de poder luchar contra la adicción.

Esto supone redefinir los conceptos, porque se suele oír decir eso de que “**uno puede pecar porque es libre**”. Y NO es así, sino que uno puede pecar porque su libertad está herida, porque si fuésemos plenamente libres no pecaríamos. En el cielo seremos plenamente libres y la visión de Dios nos salvara de la posibilidad del pecado.

En el fondo, detrás del pecado hay una libertad enferma. Y pedimos la gracia de ser asistidos para poder luchar contra el pecado.